

## China, COVID-19 y mujeres en Brasil

[Clique aqui para ver a notícia no site](#)

La vacunación en el país ha avanzado, sin embargo a un ritmo lento y la crisis socioeconómica se agudiza. Las más afectados, por supuesto, son las mujeres y la población negra en general.

Anivel internacional la situación en Brasil es bastante compleja, el encuentro de la crisis económica con la crisis pandémica, se ha traducido en una profunda crisis política y social.

El gobierno del Presidente Bolsonaro, en el poder desde enero de 2019, aumenta la crisis con manifestaciones antidemocráticas y, desde el inicio, el presidente niega la gravedad de la pandemia, avala tratamientos preventivos sin eficacia probada, desalienta el uso de mascarillas y desafía cotidianamente el aislamiento social, políticas implementadas en los estados.

En este momento (20 de mayo de 2021), se realiza una Comisión de Investigación Parlamentaria (COVID CPI) en el Senado brasileño con el fin de investigar la responsabilidad del gobierno de Bolsonaro por la cifra de muertos: más de 440 mil muertos y poco más de la mitad solo en 2021.

El CPI ya confirmó que el gobierno brasileño ignoró las ofertas de vacuna de Pfizer-BioNTech, cuyas primeras dosis se habrían entregado en diciembre de 2020.

La situación no es peor porque el gobernador del estado de São Paulo, João Dória, hoy oponente del gobierno de Bolsonaro, impulsó una alianza entre la empresa china Sinovac Biotech y el Instituto Butantan de São Paulo, alianza que permitió el inicio de la vacunación en el país con Coronavac (alrededor del 70% de las vacunas aplicadas en Brasil).

Este hecho obligó al gobierno federal a buscar vacunas en el mercado internacional y la vacunación ha avanzado, sin embargo a un ritmo lento y la crisis socioeconómica se agudiza, con la expansión del desempleo y la pobreza.

Los más afectados, por supuesto, son las mujeres y la población negra en general. Según la Encuesta Nacional Continua por Muestra de Hogares (PNAD Continua), del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), referida al cuarto trimestre de 2020, la tasa de desempleo fue de 13,9% y más de la mitad eran mujeres, con una tasa de desempleo superior a la de los hombres en un 37,8% (mujeres = 16,4%; hombres = 11,9%).

Cabe recordar que las tareas relacionadas con el "cuidado familiar", especialmente en los países periféricos, son realizadas por mujeres. Con el cierre de escuelas y guarderías, debido a la pandemia, las dificultades de las mujeres brasileñas para reingresar al mercado laboral son mayores. La encuesta también revela que seis de cada diez desempleados (60,0%) se declararon negros o morenos, el universo encuestado corresponde a la cantidad de 100,3 millones de personas consideradas económicamente activas, que trabajan o intentan trabajar.

Algunas cifras sobre el trabajo doméstico, que emplea mayoritariamente a mujeres (más del 90%) y mujeres negras (más del 60%) muestran la tragedia.

Al comparar los datos de PNAD Continua, entre el cuarto trimestre de 2019 y el cuarto trimestre de 2020, los empleos domésticos disminuyeron de 6,4 millones a 4,9 millones. Ciertamente, las cifras también reflejan el desempleo en las clases medias, que, en Brasil, pueden adoptar un estilo de vida cómodo utilizando trabajo doméstico barato.

A su vez, el desempleo entre las trabajadoras del hogar siempre implica un aumento de la pobreza, de hecho, una investigación de la Fundación Getúlio Vargas estima que el número de pobres en Brasil saltó de 9,5 millones en agosto de 2020 a más de 27 millones en febrero de 2021.

Contribuyó tanto al final de la ayuda de emergencia pagada a lo largo de 2020, por un monto de 600 reales de abril a agosto, y 300 reales de septiembre a diciembre. En abril de este año se reanudó el pago de las ayudas, pero con importes inferiores. (FGV, 2021).

En cuanto al trabajo doméstico informal, sin derechos laborales garantizados, es alto en Brasil. Por no hablar de las frecuentes denuncias, publicadas en los medios locales, sobre condiciones laborales similares a la esclavitud. Incluso durante esta pandemia, en una clara limitación al derecho de movimiento, existen denuncias de trabajadoras del hogar obligadas a confinamiento en la casa del empleador, con el fin de evitar el riesgo de contagio con el desplazamiento entre el hogar y el trabajo, usualmente utilizando servicios de transporte público (FENATRAD, 2021).

Otro dato que llama la atención es el aumento de los casos de violencia intrafamiliar contra la mujer, solo en el estado de São Paulo, según cálculos con base en datos de la Línea Directa de la Secretaría de Seguridad Pública, a lo largo de 2020 hubo un crecimiento de alrededor del 555% (Folha de S.Paulo, 2021). Si consideramos que muchas de las víctimas no denuncian a sus agresores, la situación debe ser mucho más crítica.

Ciertamente, la mujer desempleada es más vulnerable, pero la violencia doméstica también afecta a las mujeres empleadas. Y aunque no sea así, la situación de la mayoría de las mujeres ocupadas es tensa, sobrecargada por la combinación de las tareas domésticas (con escuelas /

guarderías cerradas) y el desempeño de su trabajo a distancia, en una coyuntura de crisis, atormentada por la amenaza del desempleo. Es la situación del profesorado, en el trabajo de primaria y secundaria realizado principalmente por mujeres.

En el área de salud, las mujeres también son mayoría (especialmente enfermeras, asistentes, trabajadoras sociales y servicio de aseo), por lo tanto, entre los trabajadores del sector salud, el número de muertes de mujeres por COVID-19 ha sido mayor, en general, las estadísticas indican que mueren más hombres que mujeres y, entre ellos, más mujeres negras que mujeres blancas.

Con el inicio de la vacunación disminuyó el número de muertes entre los profesionales de la salud, situación que podría extenderse al conjunto de la población, sin embargo, el avance de la vacunación es lento.

Inexcusable en cualquier situación, en este contexto, los comentarios no diplomáticos de miembros del gobierno de Bolsonaro contra China rozan el absurdo, ya que Brasil debe el inicio de la vacunación a la alianza entre el estado de São Paulo y Sinovac, además de China proveen los insumos que el país necesita para producir inmunizadores.

La rudeza del gobierno de Bolsonaro es aún más incomprensible si tenemos en cuenta que el país asiático es el principal socio comercial de Brasil. Sin mencionar que el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB), conocido como BRICS Bank, ya ha desembolsado recursos para que el gobierno brasileño enfrente la pandemia.

Referencias:

1. Fundación Getúlio Vargas (FGV) (2021). Pandemia acentua pobreza e é tema de debate na FGV. En: [https://portal.fgv.br/search?keys=pobreza+e+desigualdade+no+brasil&mail\\_...](https://portal.fgv.br/search?keys=pobreza+e+desigualdade+no+brasil&mail_...) (Consultado 13.05.2021)
2. FENATRAD (2021). "FENATRAD protesta contra a ilegalidade do confinamento de trabalhadoras domésticas". En: <https://fenatrad.org.br/2021/04/12/fenatrad-protesta-contr-a-ilegalidad...> (Consultado 13.05.2021)
3. Folha de S.Paulo (2021). "Explosão de violência doméstica durante pandemia faz PM de SP implantar Patrulha Maria da Penha". 27. abr. En: <https://www1.folha.uol.com.br/cotidiano/2021/04/explosao-de-violencia-do...> (Consultado 13.05.2021)

Por Angelita Matos Souza. Profesora del Instituto de Geociencias y Ciencias Exactas de la Universidade Estadual Paulista (IGCE-UNESP) e Investigadora del Instituto de Políticas Públicas y Relaciones Internacionales (IPPRI-UNESP).

Esta columna es fruto de una colaboración entre Asia Link y la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). [www.chinayamericalatina.com](http://www.chinayamericalatina.com)